

Las familias en la crisis económica: Cambios en las medidas políticas en la UE

Resumen ejecutivo

Introducción

El presente informe describe la situación y la experiencia de las familias durante la crisis económica y analiza cómo han cambiado las políticas centradas en la familia desde 2010. En algunos países se han reducido las prestaciones, lo que ha afectado a las familias desfavorecidas de forma desproporcionada. Otros países han introducido nuevas medidas para ayudar a las familias más afectadas por la crisis económica. Este informe también examina la situación social de los diferentes tipos de familias con hijos a su cargo y analiza qué tipo de respuestas pueden contribuir a mitigar el efecto de la crisis en las familias desfavorecidas. Por otro lado, el informe contiene un análisis en profundidad de la situación existente en diez Estados miembros de la UE.

Contexto político

Una de las prioridades políticas de la Estrategia Europa 2020 es el logro del ambicioso objetivo de sacar a 20 millones de personas de la pobreza y la exclusión de aquí a 2020. El Comité de Protección Social subraya que la inversión social en los menores puede contribuir a prevenir y mitigar la pobreza. Sin embargo, actualmente la UE se está alejando de la consecución de dicho objetivo, en lugar de acercarse: en 2013 había alrededor de 4,8 millones de ciudadanos más que vivían en la pobreza y la exclusión social que en 2008.

Las prioridades políticas del programa de crecimiento integrador, dirigido a ayudar a los padres a participar activamente tanto en la sociedad como en la economía, se centra en medidas que puedan ayudarles a compaginar el trabajo con el cuidado de los miembros de la familia y contribuir a hacer frente a los costes del cuidado de los hijos y a que el trabajo sea una actividad que compense a ambos progenitores. Otra de las políticas fundamentales se refiere al empleo. Uno de los objetivos de la estrategia de crecimiento consiste en garantizar un índice de empleo del 75% a los trabajadores de entre 20 y 64 años de edad hasta 2020. Sin embargo, una revisión intermedia ha puesto de manifiesto que los objetivos que se refieren al empleo solo se pueden lograr si se hace un mayor hincapié en la igualdad de empleo.

Conclusiones principales

- En toda Europa las familias monoparentales y las familias numerosas con tres o más hijos a su cargo

son las que se enfrentan a las mayores dificultades y su situación ha empeorado con la crisis. Las diferencias existentes en la situación de las familias dependen en gran medida del grado en que la crisis les ha afectado; también dependen del modo en que los Estados miembros han respondido a la crisis y de su reflejo en las diferentes políticas adoptadas en materia de familia.

- Se ha puesto de manifiesto un cambio hacia un sistema asistencial basado en los ingresos familiares; ello podría crear nuevos grupos de familias desfavorecidas que antes de la crisis tenían acceso a medidas de asistencia universal.
- Algunos Estados miembros aplican políticas en materia de familia que ayudan a las familias a alejarse del modelo tradicional del cabeza de familia. En tales países, los recortes de las prestaciones en materia de familia se han centrado en los subsidios y las ventajas fiscales. Ello podría indicar que, a pesar de la crisis, se ha mantenido la prioridad del equilibrio entre la vida laboral y la vida familiar y la inversión social.
- En países con políticas en materia de familia más limitadas, los resultados apuntan a la existencia de una presión significativa que hace que los gobiernos nacionales y locales sean incapaces de aportar la financiación necesaria para prestar los mismos servicios y poner en práctica las mismas medidas que antes de la crisis.
- Los cambios observados desde 2010 son en gran medida el resultado de una serie de cuestiones en conflicto entre sí: la evolución de las necesidades de las familias; la exigencia de recortes en el gasto público; y la necesidad de una distribución equitativa de unos recursos limitados. Todo ello se traduce en que las políticas en materia de familia carecen de un marco político coherente e integrado.

Indicadores políticos

Políticas basadas en datos contrastados y mejora de la evaluación de los programas gracias a la contribución de las partes interesadas y los beneficiarios: Aunque las nuevas disposiciones y reformas se suelen introducir como experiencias

piloto, raramente sin embargo se acompañan de procedimientos de supervisión y evaluación. En programas a pequeña escala, en concreto, no resulta común realizar evaluaciones de resultados sistemáticas. Sin embargo, una supervisión cualitativa debería prestar apoyo a la aplicación de nuevas iniciativas para que los prestadores de servicios comprendiesen cómo y por qué (o por qué no) se cumplen los objetivos y para tener en cuenta los problemas y necesidades cotidianos reales que existen.

La política en materia de familia debería formar parte de una estrategia integrada: El apoyo a las familias se ofrece a menudo de forma fragmentaria, a raíz de emergencias específicas y determinadas valoraciones políticas, en lugar de sobre la base de reformas coordinadas y estructurales. En tiempos de crisis y recortes en el gasto público, tal como se recoge en la bibliografía, la coordinación y la integración son cruciales para lograr los mejores resultados posibles con el menor nivel de recursos públicos y privados.

Necesidad de estrategias integradas: La coordinación debería aplicarse tanto a diferentes ámbitos políticos como a diversos niveles institucionales: los niveles nacional, regional y local deberían cooperar para evitar la duplicación de medidas. Ello serviría para corregir situaciones en las que las familias bien informadas pueden acceder a todas las posibles prestaciones mientras las más desfavorecidas no gozan de acceso a ellas. Una estrategia integrada puede fomentar el refuerzo de las organizaciones familiares, los vínculos sociales que unen a las comunidades y las organizaciones locales informales. Únicamente un marco político coherente e integrador en materia de familia puede garantizar un desarrollo social sostenible e impedir que las familias caigan en dificultades que luego sea difícil y más costoso remediar.

Unos ingresos adecuados son fundamentales para apoyar a las familias desfavorecidas y desalentar el empleo informal: El estudio subraya la importancia de ofrecer el apoyo de unos ingresos mínimos a las familias desfavorecidas. En muchos Estados miembros, el nivel de ayuda a la renta se encuentra por debajo del umbral del riesgo de pobreza o exclusión social (AROPE). La falta de una ayuda a la renta adecuada ha forzado a muchas familias a recurrir a la economía informal.

Es necesario ayudar a las familias a compaginar sus responsabilidades de cuidado de sus miembros con el empleo: El empleo a tiempo completo mejora la situación social y económica de las familias en todos los países objeto de estudio, aunque a menudo la renta obtenida del empleo no resulta suficiente para evitar una situación de pobreza. Ello significa que cualquier medida que mejore la conciliación de la vida laboral y familiar es importante. Los estudios de caso muestran el efecto de activación de un aumento en la disponibilidad de unos servicios de atención infantil asequibles, que constituyen un requisito previo para salir de la pobreza, pues permiten sobre todo a los padres que crían solos a sus hijos buscar un empleo remunerado.

La vulnerabilidad tiene múltiples facetas: El hecho de tener un empleo no es la única respuesta al riesgo de caer en la pobreza. Las políticas también tienen que considerar la inclusión y la participación social. Ayudas que pueden antojarse de poca importancia, como la que se presta en relación con el cuidado de los hijos o los descuentos en los títulos de transporte, pueden tener un amplio impacto positivo y prevenir la exclusión social. La política en materia de vivienda, que puede adoptar diferentes formas, como ayudas al pago del alquiler o de los recibos de la electricidad, reducciones fiscales o un acceso preferente a un alojamiento asequible, constituye una consideración de fundamental importancia.

Ofrecer una atención infantil adecuada resulta crucial en tiempos de dificultades económicas: Muchas familias, en particular los progenitores que crían solos a sus hijos, tienen dificultades para conciliar la vida familiar con un empleo a tiempo completo. En este sentido, ofrecer una atención infantil adecuada y de calidad, lo que significa por otro lado promover el bienestar de los menores, constituye un factor importante en la lucha contra la pobreza y la exclusión. En un periodo de crisis económica, resulta aún más difícil conciliar las necesidades en materia de cuidado de los hijos con la necesidad de mantener los ingresos familiares. Por consiguiente, las familias monoparentales se enfrentan a mayores dificultades, pues el progenitor tiene que elegir entre trabajar o cuidar de sus hijos.

La información y el acceso a prestaciones y programas deberían ser más inmediatos: Se debería potenciar un máximo nivel de acceso a las prestaciones por parte de las familias a las que están destinadas. En muchos casos, las medidas se dirigen a los más vulnerables, por lo que deberían ser fácilmente accesibles y comprensibles. En caso contrario, aquellos que carezcan de los conocimientos o los contactos necesarios podrían no beneficiarse de las medidas a las que tienen derecho. Las familias sin el suficiente capital social, material y cultural corren el riesgo de sufrir una exclusión aún mayor.

Una ayuda específica debería reconocer las nuevas formas de estructura familiar: Dirigir las medidas de ayuda a las familias más desfavorecidas es un modo equitativo de distribuir los recursos disponibles en un periodo de austeridad. No obstante, han surgido importantes problemas debido a una definición demasiado estrecha de, por ejemplo, lo que constituye una familia o una familia monoparental, así como a definiciones que no toman en consideración los cambios en la composición de las familias, como las familias «ampliadas» tras un divorcio y un nuevo matrimonio. Por consiguiente, resulta esencial que los sistemas de asistencia social puedan adaptarse rápidamente a las cambiantes estructuras familiares y concentrarse menos en el estatuto jurídico de las familias.

Más información

El informe *Families in the economic crisis: Changes in policy measures in the EU* (Las familias en la crisis económica: Cambios en las medidas políticas en la UE) se puede consultar en <http://www.eurofound.europa.eu/publications>.

Para obtener más información, póngase en contacto con Daphne Ahrendt, Directora de Investigación, en dap@eurofound.europa.eu.